

Iturra, Carlos

Crimen y perdón

Santiago de Chile: Catalonia, 2008. 239 pp.

Una joya literaria, esta nueva entrega de cuentos del autor chileno, que lo muestra en la plenitud de su arte y que debe asegurarle una posición eminente en la tradición cuentística hispanoamericana.

Los temas abordados en los veintidós relatos del libro son múltiples. Hay textos graciosos y divertidos como “El amigo de la mamá”, que nos presenta a una anciana de ochenta años, que se enamora de su profesor de literatura de unos cuarenta años en un cursillo para la tercera edad. Este cuento es gracioso sin segunda intención. Otros cuentos son graciosos también, pero con una intención crítica y burlona. Es el caso de los dos relatos de tema religioso “Tres versiones de Caín” y “Grutesco vaticano”. En el primero, el pastor Runeberg justifica a Caín sacando del texto bíblico argumentos en favor del hermano malo y de esta manera se sitúa fuera de las enseñanzas de la iglesia. Su antagonista, la hermana Gertrud, movida por San Miguel, lo mata con la intención de salvar su alma. En el segundo, se acusa a la iglesia católica de doble moral: predicar la reprobación p.e. de la homosexualidad y en realidad son sacerdotes solo porque no les gustan las mujeres. Si una crítica así tiene su justificación, el lector lo dirá.

Como en un libro anterior de Iturra (*Pretérito presente, 2004*) hay también en éste textos de carácter fantástico. Como es bien sabido, lo fantástico surge cuando el lector no encuentra ningún marco de referencia en su realidad vivida. Esto es el caso en los relatos “La desaparecida de Humberstone”, “El expreso de Orión” y “El extraño caso de Rengifo y Meneses”. En el primero, lo fantástico o más bien enigmático es que durante la visita de una antigua ciudad del salitre cerca de Iquique una participante desaparece sin que nadie sepa cómo. El segundo pertenece al género de ciencia ficción, que ya tiene tradición en la obra de Iturra. Nos encontramos en un ambiente extraterrestre con una tecnología futurista. La trama del relato va en torno a la búsqueda de un hijo que su madre había perdido en la maquinaria complicada de este mundo. El encuentro de los dos no se efectúa de verdad, solo una visión, que tienen madre e hijo a la hora de morir la madre, los reúne por un momento. El tercero está en la línea de obras como la famosa novela *Dr. Jekyll and Mr. Hyde* del autor escocés Stevenson, o sea, lo fantástico en este cuento tiene que ver con la identidad. Dos niños, Ignacio Rengifo y Pedro Meneses, nacen al mismo momento y lo extraño es que tienen “un espíritu en común” (41) o, en otras palabras, son “una sola persona que se reparte entre dos cuerpos” (41), lo contrario del Fausto de Goethe, que sufre de las dos almas en su pecho. Como se puede imaginar, la vida de estas dos criaturas no será nada fácil. Este texto es particularmente interesante porque Iturra aprovecha la historia para reflexionar sobre la relación entre espíritu y materia y por la estructura compleja de varias perspectivas narrativas.

No faltan cuentos de inspiración psicológica o social. Al primer grupo pertenecen los relatos “La mejor venganza” y el texto que da título al libro “Crimen y perdón”.

En el primero, un individuo, víctima de las intrigas de un proceso jurídico, llega a la conclusión de que la mejor venganza es la de dejar vivir a los malhechores con su

mala conciencia. El segundo no es una historia dramática sobre un crimen horroroso al estilo de *Crimen y castigo* de Dostoievski, no, es un texto muy sutil sobre los crímenes corrientes sin castigo previsto por el código penal, como por ejemplo las crueldades de los niños o adolescentes para con los animales.

El segundo grupo reúne cuatro cuentos: “Plata para la tumba”, “Los asesinatos de Semana Santa”, “Taxi en invierno” y “Premonición”.

El ambiente de las clases pobres forma el fondo en el primer relato, en el que una madre, a cuyo hijo han matado en un asunto de drogas, lo hace todo para conseguir el dinero necesario para una tumba digna para su hijo, pero todos sus esfuerzos quedan infructuosos. El segundo va entorno a la criminalidad y cuenta, de manera graciosa, el robo con fractura de dos ladrones “profesionales” en la casa de una anciana, que, con su astucia, consigue derrotarlos. El texto “Taxi en invierno” abre horizontes detrás de la fachada y muestra los golpes del destino que una persona, el taxista, que solemos considerar solamente en su función útil para nosotros, puede padecer. “Premonición”, finalmente, es un relato que nos causa escalofríos. Durante una enfermedad, el padre de un niño pequeño tiene la visión de que su hijo será un día uno de estos drogadictos, alcohólicos embrutecidos, perversos, lascivos.... (Cfr. 157) y, horrorizado por esta visión, lo sofoca con la almohada, convencido de que era su deber impedir que su hijo viviera.

Al lado de tanta tensión emocional un cuento poético como “Películas de tiempo”, que reflexiona sobre el correr del tiempo y su relatividad, constituye una relajación necesaria para el lector.

El tema filosófico-metafísico, al igual que el ya mencionado tema fantástico, también tiene una tradición en la obra de Iturra. En el presente volumen hay dos cuentos con esta temática: “Extravagancia” y “La conciencia de NN”.

“Extravagancia” empieza como si fuera una historia entre jóvenes, una historia de aventuras en una naturaleza salvaje, una experiencia de rafting en un torrente con un accidente al final. Sin embargo, después del accidente, que se debe suponer con desenlace fatal, se abren otras dimensiones: una vida después de la muerte, que los tres pueden aceptar o no. Dos de los tres jóvenes la aceptan y el tercero prefiere volver a la vida a pesar de lo maravilloso de esta nueva vida. “La conciencia de NN” es un verdadero golpe maestro de arte narrativo: el experimento de hacer un cuento sobre un tema abstracto con la forma correspondiente. Me hace pensar en la pintura metafísica del pintor italiano Giorgio de Chirico. En líneas, que se acercan al arte abstracto, Iturra va a la búsqueda del enigma de la conciencia y, por extensión, de la existencia del hombre. Este relato representa un mundo narrativo completamente nuevo y original, que fascinará al lector culto.

Quedan dos temas de mucho interés, el uno universal y el otro de particular interés para los compatriotas de Carlos Iturra.

El tema universal va en torno a la creación literaria y se manifiesta en dos relatos: “Caza de cuentos” y “Los diarios de Ugalde”. “Caza de cuentos” es la historia de Christopher Moya, un autor de cuentos, quien, después de haber publicado un primer libro de relatos con mucho éxito a los 22 años y que ha tenido que conocer el fracaso de sus libros siguientes, va por el país en busca de historias, que podrían resultar en un libro de cuentos perfectos, que continuará el éxito de su primer libro. Colecciona su material en

ambientes bastante raros: en el manicomio, en la cárcel, en el hospital, donde pide a los moribundos que le leguen su historia más original, en la casa de un cura, a quien le pide que le cuente historias de sus penitentes, sin decir los nombres, por supuesto, etc... todas ellas situaciones que le confieren al texto un carácter gracioso y grotesco. Después de mucho tiempo de buscar sus historias, Moya constata que la búsqueda, o sea el proceso de la creación, podría ser el contenido de su cuento perfecto (y el del cuento de Iturra) y así se pone en fila de obras como “Diaria para un cuento” de Julio Cortázar o de la última ópera de Richard Strauss *Capriccio*. Lo que le falta es solamente el desenlace genial de esta historia de la búsqueda del cuento perfecto. Desesperado va por una carretera “decidido a no parar hasta que le ocurriera el final, o se le acabara el combustible, o se estrellara con lo que fuese” (122). En esta situación de total desesperanza le aparecen al horizonte nocturno tres puntos luminosos que se revelarán como “tres ancianos semidesnudos... que parecían monjes rusos escapados de un cuento de Tolstoi” (122). Es una situación que hace pensar en un cuento de hadas. El lector se encuentra en una tensa espera para conocer la solución del problema, pero quedará frustrado, porque los ancianos le cuentan como desenlace del cuento solo la historia que acabamos de leer. No hay más: el acto creativo como trama de un cuento. Para mí es un texto genial, seguramente uno de los mejores salidos de la pluma de su autor. El otro cuento del tema de la creación literaria “Los diarios de Ugalde” es la conferencia brillante de un narrador de primera persona con motivo del lanzamiento de un libro, que su autor, el finado profesor de filosofía Ugalde ha destinado a una publicación póstuma. El conferenciante presenta la obra en sus aspectos generales, –las ideas de Ugalde sobre la creación literaria pura y simplemente– y, sobre todo, en su valoración de autores contemporáneos (por eso la publicación póstuma). En este aspecto el cuento asume un interés particular para los chilenos, porque posiblemente reconocen alguno que otro autor contemporáneo escondido detrás de siglas como GL, RD, CV... (“letras del abecedario combinadas al azar”) (223) y así se acerca al último tema de los cuentos del libro presente, el de la historia contemporánea, particularmente interesante para los que la vivieron.

De los cinco relatos de este tema solo dos no pertenecen al ámbito de la historia chilena (“Traición en el comando” y “Nosotros”), los otros tres “La familia dividida”, “La informante triangulada” y “Caída en desgracia” son testimonios de la historia chilena de la segunda mitad del siglo XX por un autor que, en un artículo de *La Tercera* del 21 de noviembre de 2008, se declara políticamente independiente.

“La familia dividida” hace revivir las trincheras que abrió el golpe del 11 de setiembre de 1973 en las familias chilenas, “La informante triangulada” muestra las dificultades de la vida en esta guerra civil, que representaban los años de la dictadura. En “Caída en desgracia”, el texto más extenso del libro, un texto que, con sus casi cuarenta páginas, supera los límites de un cuento y es más bien una crónica que un verdadero cuento, se revive entre personajes con nombres auténticos (p.e. Lafourcade, Iturra) y otros con nombres inventados (detrás de los cuales los que vivieron la época reconocerán los auténticos) el polémico taller literario de Mariana Callejas desde la perspectiva de uno de los participantes, Carlos Iturra. No me atrevo formarme un juicio de su perspectiva, porque es un evento histórico del que no se tomó nota en la lejana Alemania. Sin embargo, después de leer estos últimos textos me viene la idea de que el título del libro, que es,

como en muchos casos, el de uno de los cuentos integrantes, podría interpretarse en un sentido más amplio, como un mensaje, como una invitación a la reconciliación nacional a través del perdón.

En total, un libro muy interesante por la gran diversidad de los temas abordados y, sobre todo, un gran placer de lectura por la maestría formal y estilística de Iturra, que me parece difícil de superar.

EWALD WEITZDÖRFER
Hochschule Kempten, Alemania
weitzd@web.de